TODOS A FIRMAR!

CONTRA LA IMPUNIDAD

POR VERDAD

Y JUSTICIA

La aprobación parlamentaria de la "ley de impunidad" con los votos del Partido Colorado y de la mayoría del Partido Nacional, significó un duro golpe para las aspiraciones democráticas del pueblo uruguayo. En definitiva, la amnistía otorgada al Terrorismo de Estado y sus crímenes durante la dictadura militar, no hacen otra cosa que confirmar —ahora por la vía "legal"— de que vivimos bajo un régimen de "libertad vigilada". Es decir, se despeja cualquier duda —o falsa ilusión— sobre el verdadero carácter de una "transición" mal parida en el funesto Pacto del Club Naval.

La "ley de impunidad" reafirma al mismo tiempo, el proyecto reaccionario del gobierno Sanguinetti, de la fracción hegemónica de las clases dominantes y el imperialismo. En ese proyecto, la política económica y social antipopular y entreguista, va de la mano con el mantenimiento de un aparato represivo "eficaz", que asegure en última instancia, la aplicación del plan fondomonetarista de hambre y miseria para el pueblo trabajador. Así de simple. Aunque muchos parecen "descubrirlo" recién ahora. No estamos frente a una jugada maquiavélica de colorados y militares, estamos ante el intento (serio y coherente) de poner en práctica un proyecto político, económico y social, adaptable a las exigencias del capital extranjero y a la crisis estructural de un sistema semicolonial y dependiente como el nuestro.

La "ley de impunidad", también, profundiza la crisis política en el Partido Nacional y termina por desnudar (no su naturaleza de clase, que ya tiene más de un siglo) toda la debilidad e incoherencia de "Nuestro Compromiso con Usted" como programa burgués alternativo. Una crisis que ya se reflejó en la propia división interna durante la votación de la ley, y que se expresa en la desazón de miles de blancos comprometidos en la lucha por la democracia y enfrentados al proyecto colorado. La mayoría del Partido Nacional, a través de Wilson Ferreira Aldunate, optó por congratularse con los militares —sus enemigos de ayer— y adaptarse a las "reglas de juego" de una institucionalidad que bajo el peso de la crisis, tiene como indiscutibles directores al gobierno colorado, a las FF.AA. y al FMI.

Pero la "ley de impunidad" (tanto como la expulsión del compañero Araújo del Senado) comprueba de la manera más cruda y "realista", la bancarrota de una política que sólo consiguió fracasos y derrotas para el movimiento obrero y popular en los últimos años: la concertación. Con ella, y por ella, el gobierno colorado pudo crear las condiciones sociales y políticas para ir implementando sus planes económicos antinacionales, empezando por el pago puntual y servil de la ilegítima Deuda Externa; pudo derrotar conflictos sindicales, decretar servicios esenciales (una forma constitucional de reglamentación sindical) y terminar con el que era su más acariciado objetivo: amnistiar a torturadores y asesinos. Y en ésto, sí que no vale la política del avestruz; la responsabilidad política del Frente Amplio no tiene atenuantes. ¿O, acaso, existen diferencias sustanciales entre la política de concertación que predicó el FA en los últimos dos años, con sus proyecciones tanto a nivel político como sindical, y la política de "gobernabilidad" pregonada por los blancos?. Las dos tuvieron consecuencias nefastas para las aspiraciones populares. Y que el FA no haya votado en el Parlamento la "ley de impunidad", no nos hace perder de vista que no apostó a la movilización popular como carta fundamental para el triunfo y que mantuvo sus miras apuntando al 89 y a la guerra por el espacio electoral con el P. Nacional, tras el objetivo de crear un "nuevo bipartidismo".

Es en este cuadro, que confirmó una nueva batalla perdida para las masas, que surge la iniciativa de Madres y Familiares de Desaparecidos, de convocar a un **Referéndum** para derogar la "ley de impunidad" y hacer realidad la consigna de Verdad y Justicia. Se trata de una iniciativa de carácter **democrático y pluralista** dirigida a todos aquellos orientales dispuestos a defender las conquistas democráticas hoy amenazadas por la tutela del poder miliar. Pero no debe limitarse a ésto; la propia dinámica de los acontecimientos políticos y el carácter del enemigo que enfrentamos —el Partido Colorado y su proyecto reaccionario— nos obligan a ir más lejos.

Estamos frente a un desafío histórico para el pueblo uruguayo, y ante la posibilidad cierta de crear un **movimiento democrático-radical**, que no sólo derrote la "ley de impunidad" sino que avance en el enfrentamiento global —político, social y económico— contra el principal representante en el país de los intereses imperialistas: el Partido Colorado. Ubicando al Referéndum, como el centro de una estrategia de **resistencia popular prolongada**, de acumulación de fuerzas en la lucha, para crear las condiciones que nos permitan pasar a la ofensiva.

Este movimiento de masas ya se ha puesto a andar; con organizaciones políticas, sindicales, barriales, estudiantiles, etc., que apoyamos y participamos de la iniciativa de Familiares, junto a gran cantidad de luchadores que se acercan permanentemente a este gran cauce de lucha. Un movimiento que, desde sus inicios, cuenta con un elemento fundamental para la participación democrática de la gente: **la autorganización**. Porque si de luchar por las conquistas democráticas se trata, la organización no puede ser otra cosa que desde abajo, democrática, unitaria y pluralista. Cualquier intento por frenar este desarrollo, o manipularlo desde las cúpulas políticas, sólo puede contribuir a que el objetivo del Referéndum —y del movimiento que ha propiciado— se vea desvirtuado.

Esto no significa un cuestionamiento a la formación de una comisión integrada por personalidades de las diferentes actividades a nivel nacional; lo entendemos como positivo, en la medida que no signifique un obstáculo para la autorganización popular, ni a las formas particulares que ésta asuma en cualquier ámbito, así como para la movilización independiente del Movimiento Pro-Referéndum.

El Movimiento debe ser democrático y plural. Así lo entendemos; no debe "partidizarse", ni ser terreno para la disputa política sectaria y mezquina. Pero, desde ya, debemos saber que para triunfar —teniendo en cuenta los duros enfrentamientos que nos esperan con quienes votaron la ley— es imprescindible el compromiso incondicional de las fuerzas de izquierda, el de los movimientos sociales —en primer lugar del PIT-CNT—, y garantizar, a su vez, el de los sectores blancos que se han pronunciado por el Referéndum.

UNA FIRMA POR VERDAD Y JUSTICIA

UNA CAMPAÑA DEMOCRATICA
ORGANIZADA DESDE ABAJO

REFERENDUM PARA IMPEDIR
LOS OBJETIVOS REACCIONARIOS
DEL GOBIERNO

UNIDAD PARA LUCHAR , UNIDAD PARA VENCER !!!

Partido Socialista de los Trabajadores

PST

22/2/87